

MONITOR

SOSTENIBILIDAD NO. 03 / 2022

¿Cuáles son las condiciones necesarias para la Innovación sostenible?

Las innovaciones tecnológicas son importantes para la sostenibilidad, pero no son suficientes.

Thomas Birringer, Leonie Mader

- › El desarrollo sostenible necesita innovaciones.
- › No todas las innovaciones son sostenibles. Se necesitan condiciones marco según el principio “quien contamina paga” para fomentar innovaciones sostenibles. Tales condiciones marco son un elemento central de la economía social de mercado.
- › Las innovaciones sostenibles pueden brindar una ventaja competitiva en la competencia global de sistemas. Para ello es necesario que los instrumentos, como una fijación de precio al CO₂, se piensen de manera global.
- › Las innovaciones comprenden más que solamente tecnología. También es necesario enfocarse en nuevas formas de organización y nuevos modelos de negocios. De esa manera también será posible cambiar el comportamiento de la sociedad.

Contenido

¿Sostenibilidad a través de la innovación?	2
¿Qué es la innovación?.....	3
Innovación en la competencia	4
Innovación y sostenibilidad – Condiciones marco según el principio de quien contamina paga ..	6
Conclusión: “marco guía” de la economía social de mercado y aceptación	7
Impreso	9
El Autor y la Autora	9

El presente “Monitor Sostenibilidad” es la versión acortada y adaptada del artículo “Innovation als Kernthema für mehr Nachhaltigkeit” de los autores en: Navigator Nachhaltigkeit, Wandel durch Innovation, Konrad-Adenauer-Stiftung e.V., Berlin 2022, páginas 6 y siguientes.

¿Sostenibilidad a través de la innovación?

Muchos activistas climáticos y sus partidarios políticos se oponen al énfasis que se le da a la innovación como el camino para lograr una mayor sostenibilidad. En su opinión, esto distrae de la necesidad de un cambio de comportamientos e incluso de “conversión” de la población y sugiere una solución sencilla. Según los activistas climáticos, la sostenibilidad no se puede alcanzar con “nueva técnica” y menos aún se puede detener el cambio climático. Más bien afirman que es inevitable tener que renunciar al bienestar económico.

Pero en realidad esta visión cierra el camino hacia una mayor sostenibilidad ya que se basa en un concepto muy estrecho de innovación. Las innovaciones no son simplemente nuevas técnicas que prolongan de forma lineal las formas de vida y de trabajo existentes. Más bien las innovaciones sociales y técnicas tienen el potencial para lograr nuevas formas ganarse la vida y de vivir. Las turbinas eólicas y los paneles fotovoltaicos son hoy piedras angulares de la transición energética ya que permiten el uso de otros recursos. En efecto, también es posible reducir las emisiones si se utilizan los recursos de forma más eficiente y si se cierran los ciclos.

El Coronavirus ha demostrado que necesitamos innovaciones técnicas y sociales para nuestras formas de vivir y trabajar, y que la abstinencia no es suficiente. Aunque en la primavera de 2020 se restringió la movilidad, se interrumpieron las cadenas de suministro y se cerraron temporalmente producciones enteras, el ahorro de emisiones de CO₂ en todo el mundo se situó sólo entre un cuatro y un siete por ciento.¹ Por otra parte, no toda innovación conduce a una mayor sostenibilidad. Más bien, la pregunta es: ¿cómo fomentamos las innovaciones que promuevan el desarrollo sostenible?

La sostenibilidad no sólo incluye la ecología, sino también la economía. Por lo tanto, se necesitan instrumentos de economía de mercado que provoquen una internalización de los costos externos y ecológicos.

Así, la innovación y la sostenibilidad no pueden verse de manera separada: una de las principales preocupaciones de todas las sociedades es poder cumplir con las exigencias del futuro. En los distintos niveles de la política se lucha por las decisiones que hay que tomar hoy para mantener lo que se ha logrado e impulsar los avances deseados.

La visión hacia el futuro ha adquirido la nueva dimensión de la sostenibilidad. Causada por la pandemia del Coronavirus y en especial por el desafío cada vez más visible del cambio climático. Incluso cuando se discuten diferentes caminos para lograr una mayor sostenibilidad, también se llega nuevamente a la conclusión de que la innovación es una necesidad. La rapidez y el dinamismo son necesarios, ya que la velocidad del cambio climático exige prisa.

¿Qué es la innovación?

Comúnmente se reclama “innovación” cuando se necesita un desarrollo más rápido, más dinámico y, quizás, más afín a la tecnología, pero ante todo un desarrollo económicamente viable. Si uno analiza más a fondo el concepto de innovación, se ve en primer lugar los diferentes niveles en los cuales se aplica. En sentido estricto, la innovación es un proceso que debe distinguirse de la invención. La invención describe al invento propiamente dicho, es decir, la idea original que subyace al progreso tecnológico (a menudo asociado al concepto de innovación). La innovación no tiene que ser necesariamente técnica, en cambio se refiere a la puesta en práctica de un invento y a su uso para la sociedad. No se trata (solamente) de la idea sino de su uso. En el lenguaje común, el término innovación muchas veces también hace referencia a su posterior difusión, es decir propagación en la sociedad.

Las ciencias económicas, de donde procede el término originalmente, entiende por innovación al camino que va desde el invento al mercado. Por lo tanto, en un sentido más amplio, el invento se convierte en innovación si es útil para las personas. Esto también deja claro que: la innovación no es un valor en sí misma, sino que tiene sentido, merece apoyo y promoción si aporta beneficios. En el caso contrario, debe comprenderse que las tecnologías y los procesos obsoletos concluyen o dejan de utilizarse. Existen diferentes conceptos y puntos de vista bajo el concepto de exnovación.² En el caso extremo de la disrupción, introducido por Josef A. Schumpeter con su famosa frase “destrucción creativa”, la innovación se caracteriza siempre por el elemento de discontinuidad.³ En general, Schumpeter se refería a una nueva combinación de factores de producción aplicada por un empresario proactivo.

Precisamente la comprensión más amplia de la innovación descrita anteriormente, que abarca la idea, su aplicación y, en parte, su difusión, es la llave y la base de la relación entre la innovación y la sostenibilidad en la que nos centramos aquí. No es el invento (de la fotovoltaica, del “new food” o del método de la taxonomía) lo que aporta beneficios sino su aplicación por parte de los seres humanos. Por lo tanto, de las fases descritas, la innovación en un sentido estricto es la clave para la sostenibilidad. Esto puede significar el desarrollo de un producto comercializable que pueda producirse en la cantidad demandada, así como su aceptación social negociada y expresada en procedimientos democráticos y de estado de derecho.

Por lo tanto, no se trata solo de tecnología. Por supuesto, existe una impresionante variedad de inventos tecnológicos que se difunden en el curso de un proceso de innovación y que, por tanto, promueven la sostenibilidad. Sin embargo, la gama de innovaciones posibles y necesarias va mucho más allá de la esfera tecnológica. Así, se incluyen también los desarrollos sociales y económicos en el sentido de “innovación de un objeto o de un modo de actuar social” (Gabler Wirtschaftslexikon). Entonces las innovaciones pueden ser de naturaleza organizativa, empresarial, institucional o social.⁴

Esto también significa que una comprensión demasiado estrecha de la sostenibilidad a través de la innovación sería equivocada: no es solo el progreso técnico el que “ya lo arreglará” y nos ahorrará toda adaptación de nuestros hábitos. Innovar significa siempre un cambio de comportamiento, pero no en el sentido de abstinencia y ascetismo. No “menos”, sino “diferente”.

Innovación en la competencia

A la inversa, por supuesto, la innovación no es sólo una cuestión de sostenibilidad. En primer lugar, hay que destacar el papel de la innovación para la prosperidad y el crecimiento, como ya puso en primer plano Schumpeter. Otro elemento central es la cuestión de cómo integrar y hacer utilizable en este proceso, la mayor cantidad posible de conocimientos y experiencias. Por último, a ello se añade el reto de cómo gestionar la implementación de la innovación para maximizar los beneficios sociales. En este contexto, Friedrich A. von Hayek destacó el papel del mercado en la “acumulación de conocimientos” y como “proceso de descubrimiento”. Este es un elemento esencial para responder a la pregunta sobre las condiciones marco adecuadas para la sostenibilidad a través de la innovación.

Además de los efectos directos en los resultados económicos, la fuerza de innovación de las distintas economías también desempeña un papel en la competencia geopolítica. La competencia de sistemas que ha vuelto a surgir en los últimos años entre, por un lado, las democracias liberales y de libre mercado de Occidente y por otro, el sistema autocrático de China y otros países es particularmente una competencia por la innovación. La guerra rusa contra Ucrania ha puesto de manifiesto que los países con una capacidad de innovación limitada, que obtienen sus recursos principalmente, por ejemplo, de las ventas de materias primas, se están quedando rezagados a largo plazo, lo que confirma la importancia de las innovaciones.

Las innovaciones no tienen lugar en un “espacio vacío”: incluso antes de que surja un invento, los valores y los hábitos de consumo influyen en lo que los inventores consideran posible y necesario. Si hay una idea, esta debe estar adaptada a las necesidades y contextos sociales. La investigación histórica ha puesto al descubierto muchos ejemplos de inventos supuestamente superiores tecnológicamente hablando, pero que fracasaron en las denominadas dependencias del camino. Esto significa que las innovaciones tienen éxito cuando se conectan a lo ya existente. Esto se pone de manifiesto, por ejemplo, en el teclado QWERTY, ampliamente difundido en la región de habla inglesa. Las letras estaban dispuestas de tal manera que las palancas no podían trabarse entre sí en las máquinas de escribir de entonces. Con la introducción de los ordenadores este requisito técnico desapareció, pero el teclado QWERTY se mantuvo porque los usuarios se habían acostumbrado a su disposición y esta era el estándar en la formación de los mecanógrafos. Hasta la fecha, no se han podido aplicar mejores alternativas que impliquen una carga más uniforme para los dedos.

Con Christensen se pueden distinguir dos formas de innovación: por un lado, las innovaciones “sustaining” o innovaciones incrementales, es decir, una mejora gradual de los productos y las prácticas. Por otro lado, hay innovaciones radicales. Se diferencian en gran medida de los productos existentes y satisfacen en un principio, necesidades muy distintas de las de los productos habituales. Sin embargo, cuando esas necesidades se vuelven virulentas, estas innovaciones disruptivas se escalan fuera del nicho anterior y de repente alcanzan grandes cantidades y una amplia difusión, transformando mercados enteros.⁵ Un ejemplo típico de ello es la cámara digital, que hizo retroceder en gran medida a las cámaras analógicas convencionales e hizo desaparecer a fabricantes como KODAK.

Como demuestran las investigaciones sobre los llamados sistemas nacionales de innovación,⁶ suele haber una correlación entre las estructuras de los distintos países y el tipo de innovaciones que producen. Esto se debe a que los innovadores, generalmente empresarios, están (inicialmente) integrados en diferentes estructuras nacionales y supranacionales. Estas difieren significativa y culturalmente entre sí. Los sistemas políticos y los modelos de legitimación, los sistemas jurídicos y los derechos conexos, así como los derechos de patente, los derechos de propiedad, los impuestos y las tasas, son responsabilidad nacional o europea. Del mismo modo la provisión de medios para la ciencia, la investigación y las infraestructuras. A esto se añaden factores culturales como, la disposición a asumir riesgo o el trato con las personas que han fracasado con sus inventos. Es precisamente aquí que se reclama reiteradamente un cambio de mentalidad en Alemania y Europa.

Otro concepto es el ecosistema de innovación, que analiza las condiciones marco para la innovación y que está dirigido más a las realidades regionales.⁷ En este particular, se evalúan factores tales como la disponibilidad de mano de obra cualificada, la importancia de las instituciones de investigación y desarrollo (universidades, empresas dedicadas a la investigación, institutos), la existencia de infraestructuras (energía, transporte, comunicaciones), las posibilidades de interconexión productiva (subsistemas, actores), la existencia de empresas innovadoras, un sector público activo, un número suficiente de emprendedores con disposición de riesgo y con una mentalidad adecuada, el acceso al capital y el acceso a los mercados.

Algunos de estos factores dependen de una sociedad abierta. Por ejemplo, es difícil imaginar el espíritu de emprendimiento en condiciones de arbitrariedad e imaginar creación de empresas sin seguridad jurídica. Sin embargo, en otros aspectos, las autocracias pueden competir o incluso van por delante, por ejemplo, con un sector público activo. Sin embargo, cabe preguntarse hasta qué punto puede ser el sector público el que reconozca las soluciones antes que la mayoría de los emprendedores y actores del mercado. Sin embargo, en el pasado ha desempeñado a menudo un papel esencial, sobre todo como cliente de las aplicaciones de innovación.⁸ Siguiendo la tesis de Walter Euckens de la "interdependencia de los órdenes",⁹ estrechamente relacionada con el concepto de economía social de mercado, sigue siendo válida la hipótesis de que sólo el entorno de una sociedad abierta proporciona un buen caldo de cultivo para la innovación. Esto se debe, entre otras cosas, a que las innovaciones son algo más que tecnología: prácticamente no existen innovaciones "puramente técnicas". En los sistemas autoritarios, las innovaciones institucionales o sociales están parcialmente excluidas de forma arbitraria. La democracia y la economía de mercado, en el sentido de un marco de valores y estructuras aquí descrito encajan mejor en un concepto amplio de innovación.

Los impactos de la innovación en el crecimiento económico y en la competencia de sistemas, así como en la existencia de ecosistemas de innovación y en la configuración del sistema nacional de innovación, también están interrelacionados con la dimensión de sostenibilidad. No todas las innovaciones son sostenibles y algunas deben rechazarse desde los aspectos de la sostenibilidad. Sin embargo, a menudo una misma innovación fomenta tanto el crecimiento de un país, la competitividad de una economía nacional como, la valuación de su sostenibilidad. La propia sostenibilidad se está convirtiendo cada vez más en un criterio de competencia de sistemas (en el siguiente [Monitor](#) se muestra más información sobre la sostenibilidad y el comercio internacional).

Las mismas condiciones marco preparan el terreno para toda una variedad de innovaciones, independientemente de que tengan mayor énfasis los aspectos de sostenibilidad, competitividad o crecimiento. Al mismo tiempo, las economías avanzadas y fuertes en investigación tienen la

tarea de desarrollar tecnologías para todo el mundo que promuevan el desarrollo sostenible en todas partes y produzcan el impacto del caso. Aunque, por ejemplo, las emisiones de CO₂ de Alemania pueden ser pequeñas en comparación con China o los Estados Unidos, las soluciones encontradas en Alemania también pueden contribuir a reducir las emisiones en China, los Estados Unidos y otros países.

Innovación y sostenibilidad – Condiciones marco según el principio de quien contamina paga

La “transformación sostenible” de la economía y la sociedad es una tarea enorme. Sobre todo, son necesarios cambios importantes para detener el rápido avance del cambio climático y mitigar sus consecuencias. Para ello las innovaciones son esenciales. Estas podrán ser innovaciones incrementales y disruptivas lo cual se plasmará en productos y comportamientos nuevos. Sin embargo, el origen del término en las ciencias económicas apunta a otro aspecto de este cambio de comportamiento: no es forzado, sino inducido por incentivos.

En una economía social de mercado, los precios que reflejan la escasez de bienes son el principal instrumento de dirección. La escasez debería comprender los daños causados a la sociedad por el uso de esos bienes o la abstinencia a la que la sociedad es obligada en consecuencia.¹⁰ En otras palabras, los precios también deben reflejar los costos sociales. Esto incluye, por supuesto, los costos intangibles, como el deterioro de la calidad de vida debido a la contaminación.

La economía lo describe con el término de internalización de los efectos externos, que es un componente esencial de la economía social de mercado. De este modo se establecería la llamada veracidad de los costos de los precios. Esto significa para las innovaciones en un sistema de economía de mercado: Si se quieren promover innovaciones que aporten sostenibilidad, se necesita un marco que funcione básicamente según el principio de “quien contamina paga”. Para ello existen dos opciones tasas y certificados. Los sistemas de derechos de emisión basados en certificados son en la mayoría de los casos más convenientes y se aplican cada vez más. Un ejemplo de ello es el marco del Régimen de Comercio de Derechos de Emisión de la Unión Europea (RCDE UE).¹¹

Básicamente, además de la posibilidad de incentivar comportamientos basados en costos y precios, existe la posibilidad de imponer prohibiciones o normativas. Productos y procesos específicos que no se ajustan al objetivo de sostenibilidad son excluidos, se exigen otros o, al menos, se establecen límites absolutos.

Un problema es la rigidez de estas normas: no ofrecen ningún incentivo por reducir daños ambientales o por reducir emisiones por debajo del nivel permitido, por ejemplo, mediante innovaciones. Además, no se pueden tener exigencias que vayan más allá de la técnica alcanzada hasta el momento. No se pueden tener en cuenta las innovaciones que todavía no se conocen. Para actuar con eficacia, un regulador tendría que incorporar todos los conocimientos que han existido hasta ahora y todos los que existirán en el futuro, algo imposible. Además, tendría que ser capaz de anticiparse a las distintas formas de reacción de las personas ante las normativas y prohibiciones. Esto tampoco es posible.

Sin embargo, las exigencias no sólo están sujetas a tasas o certificados en cuanto a eficiencia innovadora, sino también en cuanto a eficiencia ecológica.¹² Si por ejemplo no están acoplados a límites máximos absolutos, sino a unidades base (por ejemplo, consumo de gasolina por kilómetro) el uso más intensivo puede aumentar la cantidad de emisiones sin llegar a infringir la obligación. Por ejemplo, en el caso de los automóviles, el beneficio obtenido por reducir el

consumo de combustible por kilómetro recorrido se pierde si aumenta el uso de los automóviles. Por el contrario, los certificados ofrecen la máxima “precisión ecológica”, ya que su volumen puede ajustarse exactamente a la capacidad de absorción del ecosistema en cuestión. En el caso de las emisiones de CO₂, esto sería necesario a escala global. Además, la posibilidad de emitir certificados también puede recompensar la creación de nuevos sumideros y, por ende, también recompensar las innovaciones que aumentan la capacidad de absorción de un ecosistema.

No obstante, las prohibiciones y normativas difícilmente podrán evitarse por completo, sobre todo porque, en la mayoría de los casos, son mucho más fáciles de aplicar. Sin embargo, debido a su carácter estático y a la velocidad de adaptación de los procesos legislativos correspondientes, son menos propicios para fomentar la innovación. Por el contrario, las tasas (impuestos) y las soluciones basadas en certificados son mejores en términos de eficiencia de la innovación, ya que generan incentivos para que quien contamine pague.

Conclusión: “marco guía” de la economía social de mercado y aceptación

Por lo tanto, la vía más prometedora es la de crear un marco guía para el desarrollo sostenible mediante un sistema regulador o, mejor aún, un sistema de certificación adecuado, dentro del que se puedan desarrollar diversas soluciones técnicas, sociales o de otro tipo (véase más arriba). Dentro de este espacio las mentes creativas se pueden desplegar y desarrollar modelos innovadores, independientemente de tecnologías concretas. La apertura tecnológica es la clave de las innovaciones, al menos en lo que se refiere a esa dimensión. De este modo, se aprovecha la creatividad y el don para crear y adaptar tecnologías que caracterizan al ser humano. La sociedad está facultada para desarrollar soluciones locales de acuerdo con el Principio de Subsidiariedad. Sólo así el desarrollo hacia una mayor sostenibilidad se convertirá en una tarea de la sociedad en su conjunto.

Dado que el cambio de dirección hacia una transformación sostenible está vinculado con las inversiones, es determinante hacer, en primer lugar, e independientemente del instrumento concreto, que los objetivos sean vinculantes y a largo plazo. Por ejemplo, anunciar con antelación el número o el valor de los certificados de emisión que se van a expedir y, al mismo tiempo, mantener la flexibilidad de las vías y los instrumentos. Para poder mantener la aceptación, es igualmente importante ser receptivo a los cambios porque los modelos de vida cambiarán y los hábitos podrán cambiar de un momento a otro. Por lo tanto, es importante implicar a los actores que a través de su consumo determinan el éxito de un producto sostenible. También es importante ofrecer oportunidades de participación para fomentar la responsabilidad propia, pero también para incluir una gama de ideas lo más amplia posible.

Las innovaciones necesitan una infraestructura, requieren previamente de condiciones políticas, jurídicas y, sobre todo, sociales. Si estas quieren conducir a una mayor sostenibilidad de manera sistemática, son necesarias condiciones marco basadas en el principio inherente a la economía social de mercado de “quien contamina paga”. Para lograr la sostenibilidad y sobre todo para detener el cambio climático necesitaremos más, más rápidas y mejores innovaciones. Por ello es preciso promoverlas y crear las condiciones marco adecuadas. La sostenibilidad es demasiado importante para querer alcanzarla sin la economía social de mercado.

-
- ¹ Le Quere, C. et al. Temporary reduction in daily global CO2 emissions during the COVID-19 forced confinement. *Nat. Clim. Change* (2020).
- ² Antes, Ralf; Eisenack, Klaus; Fichter, Klaus: Wirtschaftswissenschaftliche Ansätze zur Gestaltung von Wandlungsprozessen. *Ökologisches Wirtschaften-Fachzeitschrift*, 27 (3), 2012, p. 37 y siguientes.
- ³ Schumpeter, Joseph: *Theorie der wirtschaftlichen Entwicklung*; Nueva edición, publicado por Jochen Röpke y Olaf Stiller, Berlin 2006 [1911].
- ⁴ Antes, Ralf; Eisenack, Klaus; Fichter, Klaus: Wirtschaftswissenschaftliche Ansätze zur Gestaltung von Wandlungsprozessen. *Ökologisches Wirtschaften-Fachzeitschrift*, 27 (3), 2012, p. 37 y siguientes.
- ⁵ Christensen, Clayton M.: *The Innovator's Dilemma*, Harvard Business Review Press, 1997.
- ⁶ Ebner, Alexander: *Nationale Innovationssysteme. Handbuch Innovationsforschung*, Springer VS, por publicarse.
- ⁷ Autio, Erko; Thomas, Llewellyn: *Innovation ecosystems. The Oxford Handbook of Innovation Management*, 2014, p. 204–288.
- ⁸ Esto es especialmente aplicable al sector armamentístico en lo que respecta a los mayores lugares de innovación, Silicon Valley e Israel. Se cita repetidamente el papel de la agencia de investigación del Departamento de Defensa de Estados Unidos DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency) en la aparición de Internet.
- ⁹ Eucken, Walter: *Grundsätze der Wirtschaftspolitik*, Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), p. 180 y siguientes.
- ¹⁰ Véase Hartwig, Karl-Hans: *Umweltökonomie*, en: Bender, Dieter et al., *Vahlens Kompendium der Wirtschaftstheorie und Wirtschaftspolitik*, Volumen. 2, 5. edición, München, 1992, p. 131.
- ¹¹ En <https://icapcarbonaction.com> se puede encontrar una visión general de los regímenes de comercio de derechos de emisión actuales y previstos. Una evaluación de la iniciativa china puede encontrarse en Hübner, Christian: *Strategische Klimapolitik – Chinas Emissionshandel*, Konrad-Adenauer-Stiftung e. V., 2021. Una visión general de los diferentes sistemas de precios puede encontrarse en análisis y argumentos “CO2-Bepreisungsmodelle im Vergleich”. El ajuste fronterizo del CO2 es tratado en “Co2-Grenzausgleich: Steuer oder Zoll für das Klima?”.
- ¹² Véase Hartwig, Karl-Heinz: *Umweltökonomie*, en: Bender, Dieter et al., *Vahlens Kompendium der Wirtschaftstheorie und Wirtschaftspolitik*, volumen 2, 5. edición., München, 1992, p. 123–162.

Impreso

El Autor y la Autora

Thomas Birringer es jefe adjunto del Departamento de Análisis y Consultoría de la Fundación Konrad Adenauer.

Leonie Mader es investigadora asociada en la Cátedra de Sociología con especialización en sociología económica de la Universidad de Tréveris. Hasta marzo de 2022, fue responsable de Innovación y Sostenibilidad en el Departamento de Análisis y Consultoría de la Fundación Konrad Adenauer.

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Thomas Birringer

Jefe Adjunto Departamento de Análisis y Consultoría

T +49 30 / 26 996-3541

thomas.birringer@kas.de

Coordinación de la serie de publicaciones:

Gisela Elsner

Responsable en temas de política de sostenibilidad
Departamento de Análisis y Consultoría

T +49 30 / 26 996-3759

gisela.elsner@kas.de

Esta publicación de la Konrad-Adenauer-Stiftung e. V. es únicamente para fines informativos. No puede ser utilizado por partidos políticos, candidatos o trabajadores electorales con el fin de hacer campaña electoral. Esto se aplica a las elecciones federales, estatales y locales, así como a las elecciones al Parlamento Europeo.



Esta publicación está autorizada bajo los términos de "Creative Commons Atribución-Compartir Igual 4.0 internacional", CC BY-SA 4.0 (disponible en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode.de>). ISBN 978-3-98574-038-3.